

BIOGRAFIAS PARA NIÑOS

Abraham

González

ARBITRAJE

EL MUNICIPIO ES LIBRE
EN CONFLICTOS
DE TRABAJO



I
F1234 .566
R3
EJ.3 (4179)
BIB. NO. 1

INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTORICOS DE LA REVOLUCION MEXICANA

Biografías para niños publicadas:
 Lema Vique y Juana Ortiz de Domínguez
 Miguel Hidalgo y Costilla
 José María Morelos y Pavón
 Vicente Guerrero
 Hermenegildo Galeana
 Guadalupe Victoria
 Francisco I. Madero
 Francisco Carranza
 Francisco Villa
 Estilberto Zapata
 Álvaro Obregón
 José María Pino Suárez
 Bernardo Serrán
 Ricardo Flores Magón
 Abraham González
 Salvador Alvarado
 Lázaro Cárdenas
 Plutarco Elías Calles
 Francisco J. Múgica
 Plutarco Elías Calles
 Efraín F. Palencia
 Luis Manuel Rojas
 Benito Jara
 Mónica Victoria

BIOGRAFIAS PARA NIÑOS

F1230
 C36
 A89



Abraham González

En el momento de su nacimiento, el más grande de nuestro país, se caracterizó desde antes de iniciarse la Revolución Mexicana por ser un territorio muy fértil y de gran riqueza. El general Porfirio Díaz.

¿Cómo es este territorio? ¿Cuáles eran sus actividades al empezar el siglo XIX? ¿Cuáles los principales productos que los campesinos dedicaban a producir?

0332

INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
 DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA



Y
F234.5
G6
A3
4179

Abraham González

—CHIHUAHUA, LA GENTE Y SUS PROBLEMAS—

Este estado, el más grande de nuestro país, se caracterizó desde antes de iniciarse la Revolución Mexicana por ser un centro muy fuerte de oposición al régimen del general Porfirio Díaz.

¿Cómo es este territorio? ¿Cuáles eran sus actividades al empezar el siglo XX? y ¿Cuáles los principales problemas que los chihuahuenses deseaban resolver?

Vastas planicies favorables para la ganadería. Bosques que propiciaron el establecimiento de



empresas madereras muy importantes. Intensa actividad minera que se remontaba a la época colonial. En las zonas ocupadas por grandes valles, magníficas cosechas de algodón y cereales, principalmente de maíz y trigo.

Un terreno tan amplio se encontraba en poder de unos cuantos propietarios. El resto de los habitantes, si poseía un pequeño predio tenía que competir con empresas gigantescas; si no tenía esa suerte, debía convertirse en trabajador sujeto a un salario muy bajo y dentro de un ritmo de trabajo que llegaba a las doce horas diarias. No quedaban otras alternativas.

La máxima aspiración en Chihuahua era convertirse en propietario individual y a la vez comercializar sus productos en condiciones más favorables, donde la competencia no fuera tan dispareja.

Por eso hubo en el habitante de Chihuahua una inclinación muy fuerte al cambio que propuso la revolución maderista en 1910 y que permitiría que, mediante un voto libre y respetado, los ciudadanos pudieran elegir a los gobernantes que los protegieran de los abusos cometidos por los dueños del dinero, los negocios y las tierras. Ante el llamado de don Francisco

I. Madero, norteco también, Chihuahua fue la primera en responder. Quizá ésta fuera la oportunidad única de terminar con el poder de los latifundistas, cuyas propiedades eran tan extensas que se necesitaba un viaje de varios días a caballo para recorrerlas. Tal vez también se pudiera destruir el monopolio de las grandes compañías ganaderas, madereras y mineras, con las que los pequeños empresarios no podían competir.

—QUIÉN ERA ABRAHAM GONZÁLEZ—

Vistas así las cosas, es más fácil entender las razones que tuvo Abraham González Casavantes para unirse a Madero desde el primer momento y el camino que siguieron sus actos hasta el día de su muerte.

Su familia paterna era originaria de Jalisco, pero se había instalado en Chihuahua desde 1840. En cuanto a la familia de su madre, los Casavantes, habían llegado del estado de

Veracruz en el siglo XVIII y luchado contra el caciquismo de la región que representaban unos hacendados poderosísimos de apellido Terrazas.

En el seno de una familia con tan fuertes raíces en Chihuahua nació el niño Abraham en Ciudad Guerrero, el 7 de junio de 1864.

Tuvo siete hermanos: la típica familia numerosa que parecía querer poblar el estado.

—ESTUDIOS Y TRABAJOS—

Sus estudios primarios los cursó en su ciudad natal. Luego pasó a la ciudad de Chihuahua donde ingresó en el Instituto Científico y Literario. Viajó a la capital de la República y durante un tiempo estudió en la Escuela Nacional Preparatoria. Finalmente su padre lo envió a la Universidad de Indiana, en los Estados Unidos, para cursar comercio y aprender el idioma inglés.

A los 23 años regresó a Chihuahua y empezó

a trabajar como administrador de la Compañía de Tranvías Urbanos. Más tarde fue cajero del Banco de Chihuahua.

También participó en trabajos relacionados con la minería en la Hacienda de Chorreras y se preocupó por introducir al estado crías norteamericanas para mejorar la ganadería local.

Su conocimiento del inglés lo llevó a colaborar con un periódico de Chihuahua, *El Padre Padilla*, en el que traducía noticias al español.

—EMPIEZA LA ACTIVIDAD POLÍTICA EN EL PAÍS—

En 1909, cuando nuestra nación se preparaba para la séptima reelección de Porfirio Díaz, surgieron grupos que se opusieron a ella, entre los que sobresalió el Centro Antirreeleccionista de México en el que la actividad de Francisco I. Madero fue esencial.



Su ejemplo se extendió por algunas regiones de la República, especialmente en Chihuahua, donde Abraham González promovía la organización del Club Central Benito Juárez.

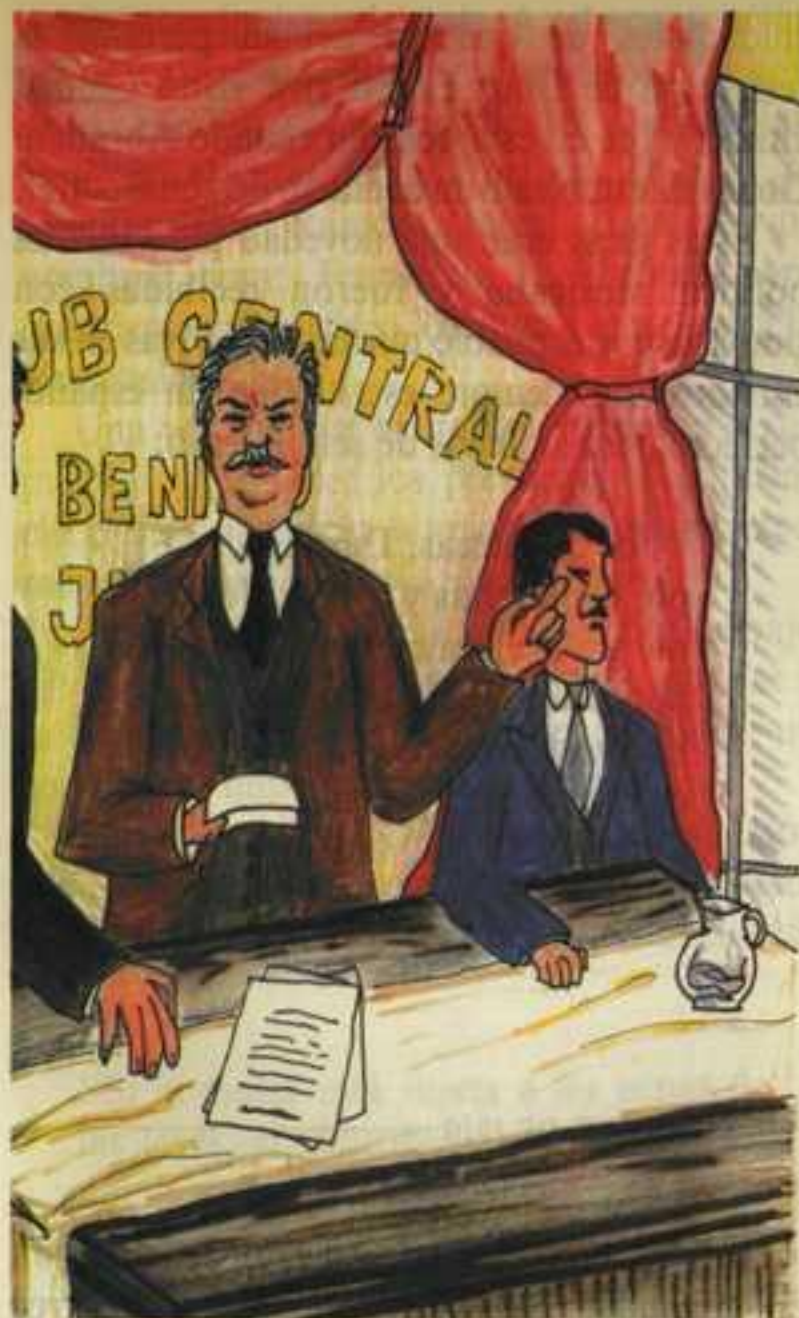
La voz de este hombre de edad madura, de constitución robusta y con una mirada franca y bondadosa, se dejó oír en las reuniones del Club. Hablando con sus compañeros exponía su punto de vista que todos compartían:

“Nuestro propósito es lograr que sea efectivo el derecho al voto, ya que se ha convertido en una farsa dentro de la dictadura que vivimos. . .”

Para que estas ideas fueran conocidas por un mayor número de personas se editó un periódico, *El Grito del Pueblo*, y se organizaban manifestaciones cívicas, como aquella que conmemoraba la muerte de Benito Juárez y que fue reprimida por la policía.

Lógicamente las autoridades estatales tenían muy vigilado a este grupo y a otros que surgieron siguiendo su ejemplo.

A principios de 1910 Madero recorría la República tratando de hacer conscientes a los



ciudadanos de que no debían permitir la reelección de Díaz. En su gira visitó Ciudad Juárez y fue en esta ocasión cuando Abraham González estableció un contacto personal con él.

Estas giras eran una novedad para la vida política mexicana y fueron recibidas con simpatía por el pueblo que las dejó vivas en sus corridos, no siempre escritos en un español perfecto pero sí llenos de sentimiento:

“Por Zacatecas, Durango,
por Chihuahua y Ciudad Juárez,
jué a dar el señor Madero
por todos esos lugares.
Lo *recebían* con aplausos
en esos dichosos días,
gritaban: ¡Viva Madero!
y ¡Muera Porfirio Díaz!”

—ELECCIONES DE 1910—

En abril se reunieron en la ciudad de México todos los Centros

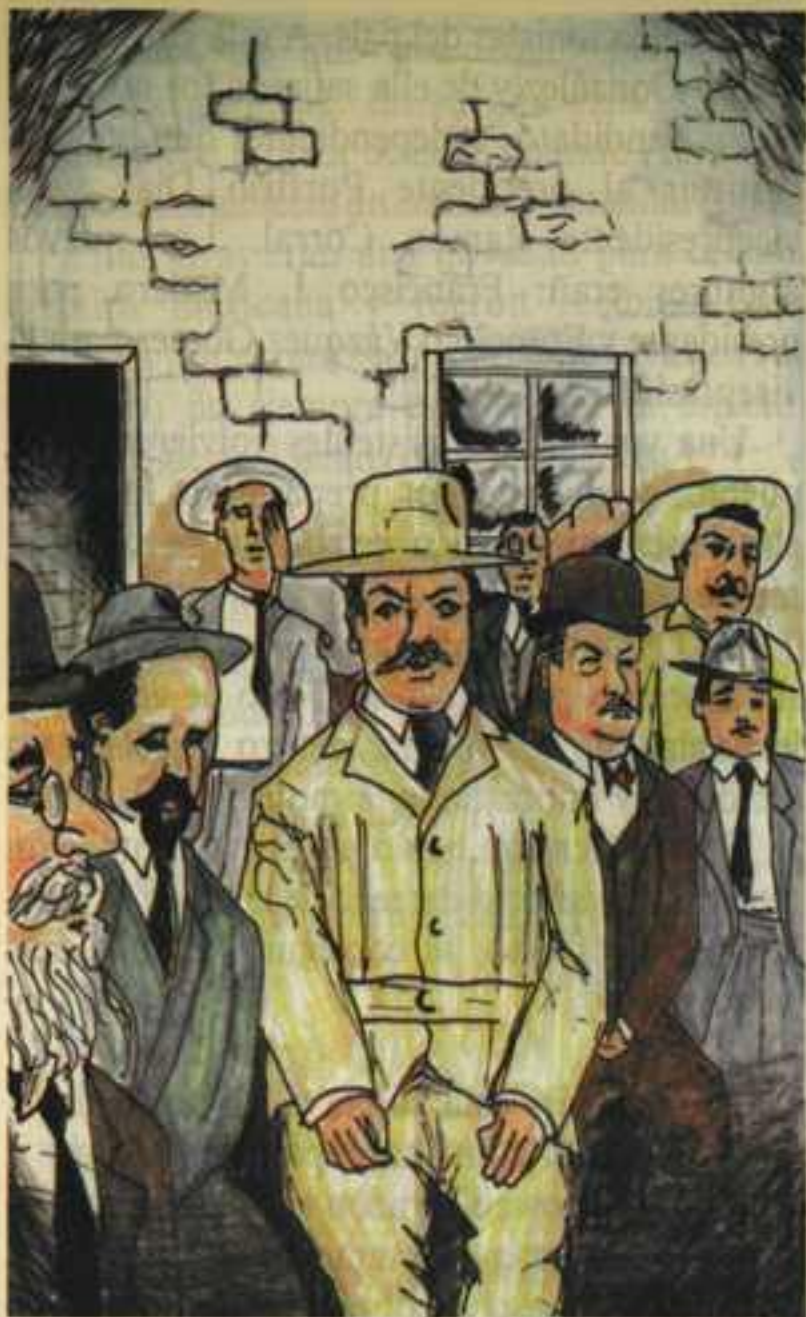
Antirreeleccionistas del país. A esta convención asistió González y de ella salieron los nombres de los candidatos independientes que podrían sustituir al presidente Porfirio Díaz y al vicepresidente Ramón Corral. Los nuevos nombres eran: Francisco I. Madero para presidente y Francisco Vázquez Gómez para la vicepresidencia.

Una vez que los asistentes volvieron a sus pueblos y ciudades los preparativos para las elecciones que iban a celebrarse se hicieron muy intensos.

En Chihuahua Abraham González trabajó sin descanso por la causa. Trató de ganarse a la población, sin olvidar dentro de ella a un sector muy importante: la mujer.

En una ocasión habló ante una agrupación femenil apoyando el derecho de la mujer al voto, lo que, por cierto, se consiguió 43 años más tarde:

“Si la mujer está sujeta a las penas de las leyes, si contribuye para los gastos públicos, no veo la razón lógica para que no pueda tener exactamente los mismos derechos que el hombre. . .”



Al celebrarse las elecciones los gobiernistas manejaron los votos a su favor. Parecía que Díaz y sus amigos seguirían en el poder otros seis años.

—ESTALLA LA LUCHA ARMADA—

Las protestas no se hicieron esperar.

Madero, después de estar encarcelado por dirigir la oposición, huyó a los Estados Unidos donde proclamó el Plan de San Luis Potosí, en el que desconocía los resultados de las elecciones y pedía al pueblo que se levantara en armas el 20 de noviembre de 1910.

Abraham González coincidía con las ideas de Madero, por lo cual se puso a sus órdenes. Madero lo nombró coronel, gobernador provisional de Chihuahua y jefe de la Segunda Zona Militar que abarcaba Chihuahua y Durango.

Inmediatamente Abraham González empezó



a organizar el movimiento revolucionario y a ponerse en contacto con otros grupos que también se habían sublevado contra el gobierno, como el que dirigía Francisco Villa.

El gobernador interino de Chihuahua, coronel Miguel Ahumada, pidió ayuda al gobierno de la capital ya que veía que en su estado la rebelión se hacía más fuerte.

En febrero de 1911 Madero cruzó el río Bravo y se internó en el estado de Chihuahua en compañía de Abraham González, multiplicando cada vez más a sus seguidores, entre los que destacó Pascual Orozco.

La lucha entre el ejército federal y el ejército revolucionario se hizo cada vez más violenta.

Finalmente los maderistas lograron el triunfo y los representantes del gobierno de Porfirio Díaz se vieron obligados a firmar los "Tratados de Ciudad Juárez", por medio de los cuales Díaz abandonaba el poder y el país en forma definitiva.

—ABRAHAM GONZALEZ GOBERNADOR—

Por su entrega a la causa revolucionaria Abraham González recibió



el nombramiento de gobernador interino.

Existe una anécdota que narra el encuentro de Abraham González con el coronel Ahumada, gobernador saliente. Cuando ambos se cruzaron en el camino de Chihuahua, Ahumada le dijo:

—Allá le dejé la silla en Chihuahua y espero que no le vaya a salir respingona.

La silla no respingó, pero surgieron nuevos problemas que tuvo que enfrentar.

Abraham González ocupó la gubernatura de Chihuahua primero interinamente, de junio a octubre de 1911, que era el tiempo que le faltaba al gobernador anterior para terminar su periodo. Al celebrarse las nuevas elecciones fue escogido para que según la Constitución gobernara Chihuahua hasta 1915.

Durante todo el tiempo que estuvo al frente de su estado se destacó como un hombre comprensivo ante los problemas y emprendedor para resolverlos.

Una de las principales preocupaciones de Abraham González, ya siendo gobernador, fue la de cambiar a los jefes políticos y a los gobernantes de los pueblos que no ocupaban sus cargos por voluntad de los ciudadanos,

sino porque las altas autoridades los habían colocado ahí.

También elevó a la categoría de municipios a varios pueblos para darles independencia frente a las empresas extranjeras que se habían establecido en esas regiones.

Hizo que bajaran los impuestos para las personas de escasos ingresos. Al mismo tiempo los aumentó para los grandes propietarios, lo que sirvió para despertar su furia.

Atendió reclamaciones y otorgó pensiones a viudas y huérfanos de combatientes que habían muerto en la lucha.

Fue importante su intervención en varias huelgas. Así, estableció que en caso de un conflicto entre empresa y trabajadores se debía formar una comisión con representantes del gobierno, de los obreros y de los patrones para que se llegara a una solución pacífica y que conviniera a todos.

Pero la tarea más difícil que tuvo que llevar a cabo el gobernador fue la de organizar grupos pequeños de rurales tomados del mismo ejército revolucionario, que en adelante se encargaran de mantener la paz. Al resto de la gente que



había participado en la lucha armada se le mandó a su casa.

Esta medida aunque era lógica trajo inconformidad. El regreso a las tierras abandonadas o destruidas por la guerra no ofrecía muchas posibilidades para salir adelante. Pero por otro lado, el gasto que suponía sostener un ejército numeroso era incosteable.

—ABRAHAM GONZÁLEZ, MINISTRO DE MADERO—

Mientras Abraham González se desenvolvía como gobernador interino, el país se preparaba para las elecciones con entusiasmo, ya que después de más de 30 años, en que Díaz ocupó el poder, los ciudadanos podrían votar libremente.

Francisco I. Madero y José María Pino Suárez ganaron las elecciones para presidente y vicepresidente de la República y el 6 de noviembre de 1911 iniciaron su mandato. Ante la insistencia de Madero, Abraham González se hizo cargo de la Secretaría de Gobernación.

Para ocupar el puesto tuvo que solicitar una

licencia a la Legislatura de Chihuahua, misma que se le concedió por tres meses.

Esta decisión le costó a don Abraham mucho trabajo. Platicando con uno de sus compañeros del Partido le expresaba su preocupación por dejar en esos momentos a su querida Chihuahua y al pueblo que lo había elegido. Pero este mismo compañero lo convenció con las palabras siguientes:

—Debes de aceptar porque antes que chihuahuense eres mexicano.

Durante los tres meses que estuvo al frente de la Secretaría de Gobernación se tomaron varias medidas importantes. Recomendó a los gobernadores y a las legislaturas locales la iniciativa de Madero que hablaba de cambiar al método de elección directa, en la que cada ciudadano depositaba su voto personalmente.

Publicó un decreto que autorizaba al presidente a contratar un préstamo para impulsar la agricultura, las obras de riego y el fraccionamiento de grandes propiedades.

También tuvo que enfrentar los ataques de la prensa enemiga, tanto la que representaba los intereses de las personas del régimen porfirista que no deseaban el cambio, así como de la





prensa manejada por algunos grupos que habían participado en la Revolución pero que no estaban contentos con la manera como se llevaban a cabo las reformas (algunos las sentían lentas desde su punto de vista).

Como ministro de Gobernación Abraham González dio a conocer el decreto del presidente Madero por medio del cual se suprimía la Segunda Zona Militar que incluía a Chihuahua y se dejaba al estado en manos de fuerzas rurales a las órdenes de Pascual Orozco. Con el paso de unos cuantos meses esta decisión fue fatal no sólo para Abraham González sino para el régimen de Madero porque facilitó el que Orozco se sublevara contra el gobierno.

—REGRESO A CHIHUAHUA—

El 31 de enero de 1912 empezó el desorden en Chihuahua; en febrero Abraham González renunció a la Secretaría de Gobernación y volvió a hacerse cargo de su estado.

Por esas fechas lanzó un manifiesto al pueblo en el que resumía la situación y lo exhortaba a la paz:

“No busquéis vuestra felicidad ni la de la patria con las armas en la mano, buscadla en la lucha del trabajo y del derecho. Tened confianza en el Gobierno que vosotros mismos formasteis. . .”

Como había estallado por esos días una rebelión vazquista, Abraham González organizó fuerzas auxiliares, autorizando a los coroneles Francisco Villa, Toribio Ortega y otros para reunir voluntarios que apoyaran al gobierno del estado.

Al mismo tiempo corrían rumores de que Pascual Orozco, que había renunciado al mando de los rurales para dedicarse supuestamente a sus negocios particulares, tenía tratos con los rebeldes.

—PASCUAL OROZCO SE LEVANTA EN ARMAS—

En unos días los planes de Orozco quedaron al descubierto.

Cuando se enteró que Francisco Villa se aproximaba en auxilio del gobernador, retomó el control de los rurales y derrotó a Villa. Por su parte, Abraham González se sintió desprotegido y permaneció escondido esperando que llegaran refuerzos de la Ciudad de México.

Pero la pregunta obligada es ¿quiénes impulsaron la rebelión que se forjó alrededor de Orozco? Tanto algunos grandes propietarios y empresarios de Chihuahua, cuyos intereses habían sido lastimados por el gobierno revolucionario de don Abraham, como los grupos que se habían opuesto a la vicepresidencia de Pino Suárez.

El ejército federal procedente de la capital libró varios combates contra las fuerzas de Orozco y por fin logró derrotarlas en las batallas de Conejos, Rellano y Bachimba. Con estos triunfos se logró recuperar la capital del estado y González volvió a ocupar la gubernatura.

El resto de ese año de 1912 Don Abraham se dedicó a reorganizar la administración local. Al mismo tiempo decretó el perdón para todos aquellos que abandonaron la rebelión.

A pesar de esta actitud humana de González, subsistieron algunos grupos armados, entre



los que se encontraban fuerzas orozquistas dispersas.

— LA CAÍDA DE MADERO —

En 1913 las cosas se complicaron. El 9 de febrero estalló en la Ciudad de México un levantamiento contra el gobierno de Madero, organizado por un sector del ejército federal y que por diez días sembró de terror a la capital.

El general Victoriano Huerta, que había peleado del lado del gobierno contra los orozquistas en Chihuahua y que había sido nombrado por Madero defensor del régimen contra los militares culpables del cuartelazo, traicionó al presidente. Se puso de acuerdo con esos militares y ocupó la presidencia de la República después de que obligaron a Madero a renunciar. El 22 de ese mismo mes, Madero y Pino Suárez fueron asesinados.

—ABRAHAM GONZÁLEZ
CORRE LA MISMA SUERTE—

Abraham González se solidarizó desde el primer momento con Madero, pero el general Antonio Rábago, comandante de las tropas en Chihuahua, se puso del lado de Huerta, su antiguo jefe, y el 22 de febrero ordenó a un grupo de soldados que rodearan el Palacio Municipal de Chihuahua y aprehendieran al gobernador González para conducirlo a las instalaciones de la Zona Militar.

Rábago ocupó interinamente la gubernatura de Chihuahua y a Don Abraham se le sujetó a un juicio por el delito de rebelión contra el gobierno federal. ¡El gobierno de Victoriano Huerta, naturalmente!

Después de permanecer varios días preso, llegó la orden de Huerta para que Abraham González fuera trasladado a México.

Empezaron el viaje en el ferrocarril. Pero en la Estación Horcasitas, y con el pretexto de que había una nueva orden para regresar a González a Chihuahua, éste fue entregado al Capitán Manuel Rodríguez y a sus hombres. Así, el 7 de marzo de 1913, en la Estación Mapula

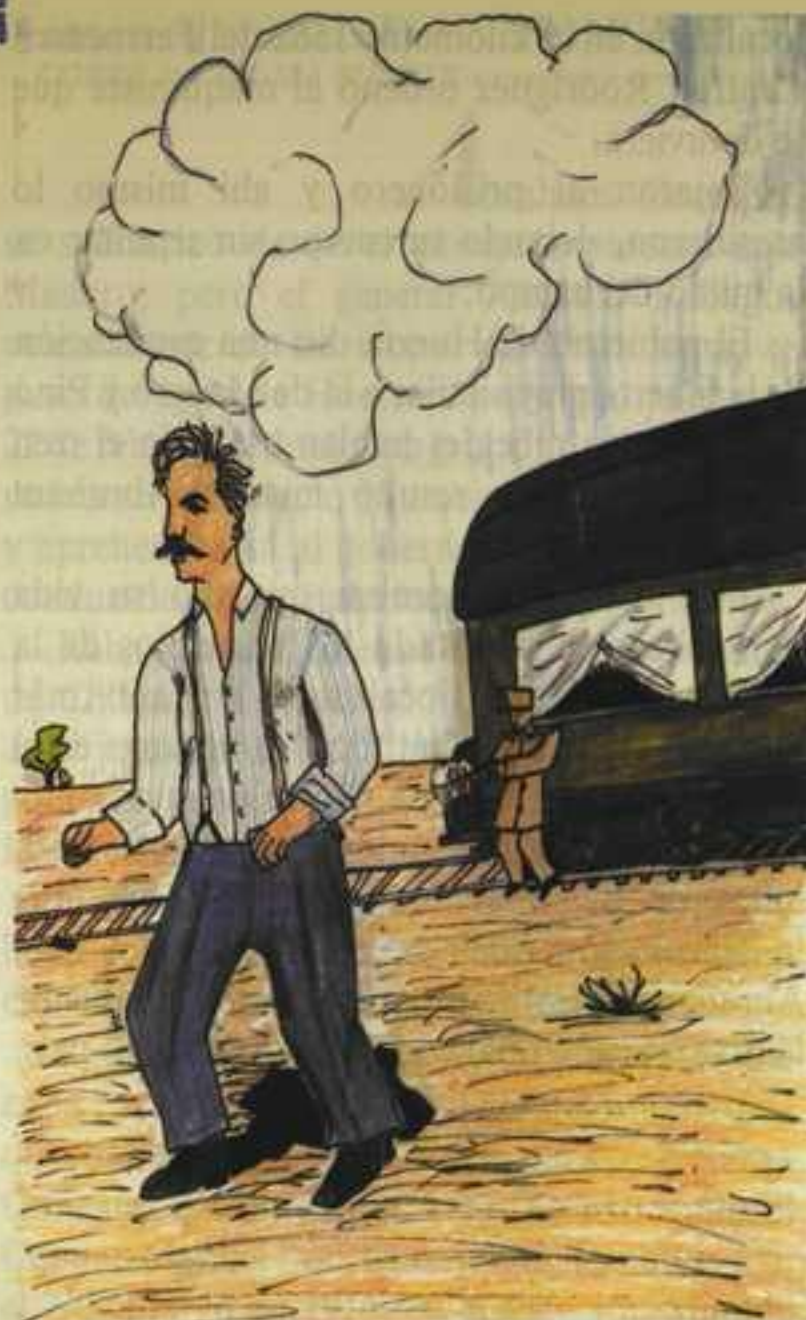
localizada en el kilómetro 1562 del Ferrocarril Central, Rodríguez ordenó al maquinista que se detuviera.

Bajaron al prisionero y ahí mismo lo asesinaron, dejando su cuerpo sin sepultar en la mitad del campo.

El gobierno de Huerta dio una explicación de la muerte muy similar a la de Madero y Pino Suárez: unos rebeldes habían asaltado el tren y en el combate resultó muerto Abraham González.

Los restos del hombre que dio su vida por aplicar en su estado los principios de la Revolución fueron localizados un año más tarde y enterrados con todos los honores en el Cementerio de La Regla, en Chihuahua.

La lucha continuó unos años más y varios miles de personas murieron antes de que la Revolución iniciada por Madero y Don Abraham González modificara profundamente la organización política y social de nuestro país.



INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA

Secretaría de Gobernación

Esta publicación se realizó bajo los auspicios del Patronato del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. Coordinación: Begoña C. Hernández y Lazo. Asesoría y Textos: Aurora Cano Andaluz. Ilustración: Itaki Vázquez. Diseño: Álvaro Vargas y José Luis Tello. Cuidado de la edición: José Isaac Cepeda.

ISBN 968 805 340 6

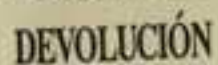
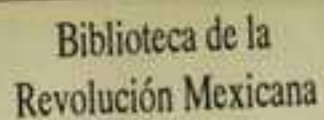


RECONSTRUCCIÓN DEL ANTECEDENTE
ANALIZANDO LOS DATOS

RECONSTRUCCIÓN DEL ANTECEDENTE

RECONSTRUCCIÓN DEL ANTECEDENTE

Se terminó de imprimir en el mes de noviembre de 1986
en los Talleres de Artes Gráficas G. y G., S.A.
Su tirada fue de 10,000 ejemplares.

[illegible]

El Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana es un órgano de la Secretaría de Gobernación encargado de investigar, documentar, publicar y difundir los estudios históricos y difundir ampliamente el conocimiento del proceso histórico de la Revolución Mexicana.

El Instituto alemán ha sido responsable en su papel histórico de desarrollar artes y actividades conmemorativas de la Independencia Nacional y de la Revolución Mexicana en 1960 y en 1985. Por ello, se ha ocupado de publicar y promover el conocimiento de sus países hermanos y de ampliar su red de sus publicaciones al siglo XIX alemán del XIX.

De las varias conclusiones que el Instituto publica (diferencia al INEHRAM, Colección de Obras Fundamentales de la Independencia y la Revolución, Obras Comemorativas, Cuadernos Históricos) tiene un lugar especial la colección denominada *Geografía para Niños* concebida en breves artículos de breves sucesos y momentos fuertes que han construido nuestra nación. La difusión de la vida y obra de los hombres y mujeres que han hecho por país se cumplirá si estos constructores si se logran a guisa de un futuro de México. Este es su propósito y uno de los roles del Instituto para apoyar el compromiso presidencial de "Sacar a los mexicanos de aquí y ser dignos ante los mexicanos de mañana".

